

Buzos tácticos. Medio siglo de existencia.

Recientemente se ha celebrado el 50° Aniversario de la creación de los Buzos Tácticos de la Armada de Chile, quienes a través de su existencia se han hecho acreedores al apelativo honorífico de “Los Guerreros de las Botas Mojadas”.

En efecto, el 5 de agosto de 1959, con el fin de dar fuerza al buceo como Arma Ofensiva, la Institución resuelve incorporar a su organización un grupo de elite integrado por Oficiales y Gente de Mar voluntarios, rigurosamente seleccionados, entrenados y acondicionados para operar con eficacia bajo circunstancias extremas como buceadores de Combate. Con ello, la Armada de Chile recogía la experiencia registrada durante la Segunda Guerra Mundial, donde los buceadores de combate fueron empleados inicialmente y con gran éxito en torpedos o submarinos enanos, extendiendo luego su accionar a labores de inteligencia en las playas antes de los desembarcos anfibios y agregando nuevos campos de acción cuya eficacia operativa quedó plenamente demostrada durante las guerras de Corea y Vietnam.

En sus inicios, la formación de nuestros Buzos Tácticos se desarrolló en Estados Unidos de Norteamérica, donde fueron instruidos los Oficiales y Gente de Mar Ejecutivos y de Infantería de Marina que serían los precursores de la especialidad en nuestro país. Posteriormente, a partir de 1963, los cursos comenzaron a ser impartidos en Chile a personal de marinos, desarrollándose en distintas reparticiones, ya que la Escuela de Buzos Tácticos no poseía instalaciones propias. La modalidad aplicada en esa época establecía que al término de cada curso, los graduados regresaban a sus unidades y reparticiones de origen, debiendo desarrollar un programa de ejercicios y pruebas anuales destinado a mantener el nivel de entrenamiento. Posteriormente, durante 1968 y 1969, la Agrupación de Buzos Tácticos funcionó en la Isla Quiriquina, y en 1970 se trasladó a su actual ubicación en Viña del Mar.

Durante el medio siglo de existencia que otorga a nuestros Buzos Tácticos la condición de ser la Fuerza Especial más antigua en el ámbito castrense de nuestro país, la Agrupación ha estado subordinada a distintos mandos operativos y administrativos, siendo acogidos además por diferentes lugares geográficos, lo que le ha permitido incorporar las transformaciones propias que la Institución demanda como entidad innovadora y vanguardista. En este último sentido, su ya antiguo bitácora registra un constante progreso e incremento de sus capacidades operacionales.

Sin embargo, el elemento de mayor relevancia en cada unidad de buzos tácticos, son los hombres que la constituyen. Cada uno de ellos es por esencia un marino chileno poseedor de

un espíritu especial y un gran amor a la Patria, dispuesto siempre a dar la vida por los ideales que sustenta nuestra Institución. Ha sido capaz de vencer los múltiples obstáculos físicos y mentales que demandan el exigente curso de especialidad y el recio entrenamiento que lo capacita para actuar, en cualquier momento que resulte necesario, en territorio enemigo, penetrando sigilosamente desde el mar, aire o tierra.

El curso de especialidad, que sólo lo aprueban un 10 % de quienes voluntariamente ingresan, más allá de constituir la base técnico-profesional y de acondicionamiento físico que resulta necesaria para adquirir las competencias requeridas para integrar una unidad de buzos tácticos, le permite a sus alumnos desarrollar un autocontrol máximo, lo cual es imprescindible para poder pensar y actuar acertadamente al maniobrar en condiciones adversas y, consecuentemente, consumir menos oxígeno, ya que la alteración operando en el mar puede generar hiperventilación que conlleva la pérdida del conocimiento y el fracaso en el cumplimiento de la misión.

Por su parte, los entrenamientos de las unidades de buzos tácticos son exigentes, arriesgados y se materializan en una ambientación del mayor realismo posible, ya que con en ello se busca mantener permanentemente la capacidad de intervenir con éxito en cualquier lugar y circunstancia, utilizando todo tipo de armamento, de equipos de comunicaciones y de explosivos. El realismo y las exigencias en la instrucción y el entrenamiento mencionado, hace que cada buzo táctico constituya una expresión de la eficiencia y eficacia que caracterizan a los verdaderos combatientes de elite, siempre listos a actuar en toda condición de clima y geografía.

Actualmente, los Buzos Tácticos de nuestra Institución, junto a los Comandos de Infantería de Marina, conforman el Comando de Fuerzas Especiales de la Armada, entidad que depende del Comando de Operaciones Navales y que agrupa bajo un solo mando operativo a ambas Fuerzas, lo que permite potenciar con sinergia las tradicionales capacidades de ambos grupos en la materialización de operaciones especiales en beneficio de la Estrategia Naval y en el cumplimiento de los roles asignados dentro de los ámbitos Conjunto, Institucional y Combinado.

Al cumplir los Buzos Tácticos de la Armada cincuenta años de existencia, nuestra Institución y también el País, siente un profundo orgullo por ese grupo de marinos de guerra por esencia y excelencia, que con su especial espíritu reflejado en el sacrificio individual y colectivo a lo largo de varias generaciones, se ha convertido en un preciado elemento siempre disponible para la incondicional defensa de la Patria.

Director Revista de Marina.